





jeto de permanecer en Toledo más tiempo del que permiten los trenes ordinarios. En la ciudad imperial serán obsequiados los expedicionarios con un almuerzo servido por Lhardy...

Día 10.—Velada literaria en el Ateneo. Todos los presidentes harán una breve reseña oral del carácter de las respectivas secciones que dirigen...

Día 11.—La Sociedad de Escritores y Artistas dará un gran banquete en el salón del Conservatorio...

Día 12.—Corrida de toros extraordinaria. Expedición al Escorial costeada por la Diputación provincial de Madrid...

La entrada del Monasterio hará los honores a los visitantes un piquete de la Guardia amarilla. En el salón de actos del antiguo colegio...

Día 14.—El Ayuntamiento de Madrid dará en el palacio municipal un almuerzo de 200 cubiertos. Todos los platos de este banquete serán de la cocina española exclusivamente...

Por la noche, representación extraordinaria en el teatro Español. La obra elegida es El alcalde de Zalamea...

Día 14.—Los extranjeros concurrentes al Congreso harán este día una manifestación en honor del inmortal Cervantes...

El acto tendrá solemnidad extraordinaria, pues los ilustres visitantes harán esta manifestación dirigiéndose procesionalmente a la plaza de las Cortes...

En nombre de los países representados. También colocarán una placa metálica en el zócalo, en que se consigne que todas las literaturas del mundo rinden fervoroso tributo de admiración a Cervantes...

Afin no se sabe oficialmente si en la noche de ese día obsequiará la Reina a los visitantes con una recepción en Palacio...

Después de estas noticias hay que hacer alguna variación en el programa que antecede, pues tanto en el Ayuntamiento como en la Diputación provincial...

La primera de dichas Corporaciones se reunió anoche, acordándose en definitiva solo la primera parte, que consiste en celebrar un banquete servido por Lhardy...

Y la segunda celebrará un almuerzo en el Escorial, sin tener acordado nada en concreto...

RESOLUCIONES DE GUERRA

CONCESIONES. Infantería.—Retiro al teniente coronel D. José Sarro, comandante Martín Diez...

Licencias.—Quince días por enfermo para Guadalajara al cabo primero de la misma Manuel Sánchez. Veinte días por enfermo para esta corte al guardia primero de Cádiz Segismundo Cariz...

Pases de comandancia.—Concedido para la de Valladolid al guardia segundo de Tarragona Santiago González. Idem para la tercera de Barcelona al guardia segundo de la cuarta Francisco Targa...

Pases á Ultramar.—Concedido en su empleo para los tercios de Cuba al guardia segundo Manuel Ariza. Corneta Ramón Novoa Novoa. Guardia primero Innocencio Blórez...

Idem segundos, Cayo Blasco, Pedro Llamas, Aquilino González, Melchor García, Manuel Cascajares y Marcelino Mata. Guardia primero José Segura, y segundo Antonio Linares...

Infantería.—Destinos.—Al regimiento de Toledo, el capellán D. Antonio Saez. Al de Bailén, el idem D. Antonio Canáda...

Al batallón cazadores de Madrid, del idem D. Mariano Irigoyen. Infantería.—A la dirección de Seguridad, en síplica de pasar al cuerpo, se cursa la del comandante D. Maximiliano Barba...

Carabineros.—Lo han sido en el cuerpo, por licencias, los carabineros de la comandancia de Alicante Manuel Baello González y Juan García Alvarez...

El sargento segundo de la de Lérida, Roque Calvo Benítez; los carabineros de la de Málaga, Juan Cárdenas Tribbado, José de Quero Escobar, Juan Franco Carballo, Antonio Gutiérrez Cosme, Antonio Sevilla Díaz...

Instancias. Infantería.—Al Consejo Supremo en síplica de la cruz de San Hermenegildo, se remiten las de los coroneles D. Juan Albarezgui, D. José Toral, D. Manuel Hurtado y D. Silverio Calvo...

Destinos.—El teniente D. Juan Rivas al batallón reserva de Salamanca. Ramón Sausano Samper, Pedro Horet Bujoru, Venancio Linares Seguí, Domingo Sacchi Gregori, Tomás Mequillo, del de Otumba...

José Fons Prast, Ricardo Sancho Pello, Martín Voqueiros Puerto, Mignel Benavente Llacer, Rafael Ramos y Reig, José García Torregrosa, Salvador Sales Bono, Rafael Bernabéu Pons del de Guipúzcoa...

Destinos.—Retiro provisional al capitán D. Roque Rey. Ingenieros.—Concesiones: Retiro provisional al teniente coronel D. Manuel Herberla...

Ejército de Cuba.—Caballería.—Concesiones: Retiro definitivo al teniente don Antonio Durán. Guardia civil.—Anotaciones: Se ha hecho en el cuaderno de traslaciones...

Para el pase á la octava ó novena compañía de Castellón del sargento primero de Tarragona Generoso Jimeno. Continuaciones.—Concedida el cuerpo al corneta de Ciudad Real Julián Fernández...

La gorra de terciopelo de don Inigo y un pedazo de capa blanca de doña Flor, rodando por las escaleras que conducían del patio á la cocina...

Desde la puerta de entrada, que se abría en estos dos escalones, principiaba la alfombra de flores esparcidas por el correo de amor de la bella doña Flor...

Los otros dos le registraban, menos todavía por robarle acaso, que por quitarle las armas escondidas que pudiera tener. A dos pasos de él, recostada en la pared donde había ido á buscar un apoyo...

En la calle de los Reyes fué detenido un individuo que está á otro 10 pesetas en la plaza de Leganitos. En la calle de Panaderos, núm. 7, cuarto segundo interior, se cometió un robo consistente en tres dorados y ropas...

PROVINCIAS

En Valls se trata de construir casas para los obreros, habiéndose dado comienzo á los estudios necesarios. Para dicho objeto se cuenta ya con el capital necesario...

Un tren de la línea de Villanueva ha arrollado cerca de la estación de Villanueva, en el kilómetro 242, á un capataz de brigada, que quedó caído en el acto.

Un tren de ferrocarril, al ir á dar á un vagón de mercancías, observaron los empleados que estaba ardiendo uno de los vagones, cuya carga consistía en balas de algodón...

En el momento de cometer un robo en la calle del Arco del Triunfo. Un sujeto fué detenido en el momento de cometer un robo en la calle del Arco del Triunfo...

Entre doncellas de labor. ¿Qué tal la nueva casa? ¡Pché! La señora no está mal, pero... ¿Pero qué? —Encuentro al señor muy frío.

Gracias de Gedeon. Un soldado hisoño encargado de barrer, lo hace bastante mal; el cabo se acerca y le dice: —¿Qué recluta, si no andaste más vivo, no acabarás eso nunca...

LA BOLSA

Los cambios menos firmes. Ha cedido un tanto la demanda de papel, y aun cuando ha habido movimiento de operaciones, los fondos han perdido unos céntimos de los tipos de cambio á que quedaron anteayer.

Bolsín. A las cinco.—4 por 100 interior contado, 66'35; fin de mes, 66'45. Barcelona.—Interior, 66'25; Exterior, 67'80.

Bolsas Extranjeras. París. (Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 4 de Octubre á las tres y diez de la tarde)

4 por 100 exterior, 68'35 N. de España, 68'12'5 2 por 100 francés, 82'22 Róterdam, 100'25 5 por 100 italiano, 88'97 F. c. Portugal, 666'25

París. (Telegrama de A. Ebermann, y Compañía, recibido el 4 de Octubre á las tres y treinta de la tarde)

París. (Telegrama de A. Ebermann, y Compañía, recibido el 4 de Octubre á las tres y treinta de la tarde)

París. (Telegrama de A. Ebermann, y Compañía, recibido el 4 de Octubre á las tres y treinta de la tarde)

París. (Telegrama de A. Ebermann, y Compañía, recibido el 4 de Octubre á las tres y treinta de la tarde)

La de hoy contiene las disposiciones siguientes: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos trasladando á la plaza de presidente de la Audiencia de la criminal de Palencia, á D. Tomás Marañón...

HACIENDA.—Real decreto adicionando varios párrafos al art. 45 de las Ordenanzas generales de Aduanas. Otro jubilando á D. Antonio Corona...

GOBERNACION.—Real orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del puerto de Santa María.

FOFOMENTO.—Real decreto (reproducido) reorganizando la enseñanza de idiomas en los institutos de segunda enseñanza y escuelas oficiales.

GOBERNACION.—Real orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del puerto de Santa María.

FOFOMENTO.—Real decreto (reproducido) reorganizando la enseñanza de idiomas en los institutos de segunda enseñanza y escuelas oficiales.

GOBERNACION.—Real orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del puerto de Santa María.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos trasladando á la plaza de presidente de la Audiencia de la criminal de Palencia...

HACIENDA.—Real decreto adicionando varios párrafos al art. 45 de las Ordenanzas generales de Aduanas. Otro jubilando á D. Antonio Corona...

GOBERNACION.—Real orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del puerto de Santa María.

FOFOMENTO.—Real decreto (reproducido) reorganizando la enseñanza de idiomas en los institutos de segunda enseñanza y escuelas oficiales.

GOBERNACION.—Real orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del puerto de Santa María.

FOFOMENTO.—Real decreto (reproducido) reorganizando la enseñanza de idiomas en los institutos de segunda enseñanza y escuelas oficiales.

GOBERNACION.—Real orden mandando suspender la subasta de las obras de mejora para la conducción y distribución de aguas á la ciudad del puerto de Santa María.

FOFOMENTO.—Real decreto (reproducido) reorganizando la enseñanza de idiomas en los institutos de segunda enseñanza y escuelas oficiales.

Última hora, 4 por 100 exterior español, 68 11/16. Londres 4.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 66, 5/8.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se verá muy concurrido el teatro de Variades. Estréñase la zarzuela en un acto Chateau Margaux, y toma parte en su desempeño la Srta. Alba...

Hay típicos que conquistan aplausos y se granan las simpatías del público por el desempeño, á veces poco artístico, pero muy piñante, con que saben subrayar las frases de doble sentido...

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

La voz, la cultura artística, el ingenio, la gracia fina, el buen decir y otras condiciones esenciales, se exigen en tiempos que han pasado para no volver.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

Este es un procedimiento muy en boga. La figura afrosa, las formas esculturales y los afectos todos de la mujer, son las mejores y más principales circunstancias para pisar con éxito la escena de un teatro.

El sábado se reanudarán las representaciones de Guignol, en la calle de la Concepción Jerónima, á, por la misma empresa que tuvo el teatro del paseo de Recoletos. Los niños podrán disfrutar de este espectáculo en un local abrigado y cómodo para las próximas tardes de invierno.

ENTRE BARRERAS

La Sociedad «El Gran Pensamiento» prepara una magnífica corrida para últimos del presente mes. En ella se correrán diez toros de la famosa ganadería del Sr. Pérez de la Concha...

El empresario de la Plaza de toros de Sevilla, D. Bartolomé Muñoz, ha ajustado al español Rafael Guerra Guerrita, para que el año próximo torese en las plazas de Sevilla, Jerez y Córdoba hasta quinientos corridas; también es seguro que el mismo diestro formará parte en la combinación que para el año 88 prepara el empresario de nuestro circo.

La corrida celebrada el 2 en Soria no pasó de regular. El Gallo y el Marinoero cumplieron. El picador el Chato fué herido levemente en un muslo.

El telegrama de anoche dando cuenta de la corrida de Ubeda, decía así: «Toros, regulares; caballos, 10; Guerrita, muy bueno; Espartaco, regular; cuadrillas, muy aplaudidas; la entrada, buena.»

El Tribunal Supremo ha denegado el recurso de casación interpuesto ante aquel alto Tribunal por la defensa de Manuel García (el Espartaco), confirmando la sentencia de la Audiencia de Sevilla, que condenó á dicho diestro á un mes y un día de arresto, por los delitos de desatco é injurias.

ANUNCIOS RECOMENDADOS. CAZADORES Y VIAJANTES. Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

FLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

ESPECTÁCULOS PARA HOY. Teatro Real.—8 1/2.—F. 4.ª de abono.—T. 2.ª par.—La Traviata.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 6.ª de ab.—T. 6.ª par.—Serie 1.ª.—La Tempestad.

Comedia.—8 1/2.—T. 1.ª—Serie 1.ª.—Lola.—Las visitas.

Apolo.—8 1/2.—Por un inglés.—El Marqués del Pimentón.—La isla de San Balandrán.—La salsa de Anicta.

Variades.—8 1/2.—Chateau Margaux (estreno).—Lucía Pastor.—La reconquista.—Niña Pancha.

Los corridos.—El vitriolo.—Un título. Eslava.—8 1/2.—I comici troni.—Un grito de Madrid.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Te espero en Eslava tomando café.

Novedades.—8.—La gran vía.—Efectos de la gran vía.—Cádiz.—(Segundo acto.) Martín.—8 1/2.—Florentina.—El señor Gallina.—Meters en honduras.—La diva.

Price.—9.—Fúnción. MADRID. IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO. Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETIN DE LA OPINIÓN

EL BANDIDO

DE SIERRA-NEVADA POR M. A. DUMAS

Pero nosotros, que en calidad de novelistas tenemos el poder, ó como Mefistófeles, ó como Asmodeo, de levantar los techos, no permitiremos que pase en nuestro dominio nada oculto á los ojos de nuestros lectores, y tocando con nuestra pluma la puerta de la venta, que se abrirá como en la varilla de un encantador, les diremos: «¡Mirad!»

El suelo de la venta ofrecía á la primera ojada huellas de la lucha que, comenzaba por fuera, había continuado en el interior.

Un rastro de sangre, que podía seguirse desde una distancia de más dedocientos pasos, atravesaba el dintel dela puerta é iba á parar á un ángulo de la pared donde un bandido herido por el arcabuz de uno de los hombres de don Inigo recibía los cuidados de Anapola, la misma camarera que hemos ya visto trayendo las flores en la sala preparada para los viajeros, y del mozo que también hemos visto teniendo la brida del caballo de D. Ramiro de Avila.

ban las flores esparcidas por el piso de la venta. Apenas bastaban tres hombres para contenerle, y sin embargo el uno de ellos apoyaba su rodilla sobre su pecho y le asestaba con su cuchillo catañan al cuello.

Los otros dos le registraban, menos todavía por robarle acaso, que por quitarle las armas escondidas que pudiera tener. A dos pasos de él, recostada en la pared donde había ido á buscar un apoyo, estaba de pie doña Flor con sus cabellos sueltos y esparcidos, la capucha de su manto desgarrada y los preciosos botones de su vestido arrancados.

Era evidente que al verificar en la hermosa viajera estas profanaciones, por un motivo fácil de concebir, se había tenido sin embargo para con ella más consideración que para con el anciano.

Doña Flor, como hemos dicho, era de una belleza espléndida, y el jefe de la gavilla, el héroe de esta historia, el bandido, en fin, pasaba por un hombre de galantería más temible acaso en igual circunstancia que lo fuera en la más terrible crueldad.

Por otra parte la joven estaba radiante con la cabeza apoyada á la blanca pared y con sus ojos magníficos, que bajo la cubierta de sus largos párpados de terciopelo, lanzaban relámpagos de cólera y de indignación, más bien por no dejar escapar la tímida claridad de la síplica y del temor.

Los brazos inertes caían á sus costados desnudos y blancos, porque arrancados los preciosos broches de las mangas, se habían desgarrado estas, y parecían dos bajos relieves esculpidos por un hábil estatuario en la misma pared.

Ni una palabra, ni una queja, ni un gemido había salido de su boca desde el momento en que había sido detenida; las quejas y los gemidos que se oían eran los de los dos bandidos heridos por la espada de don Inigo.

Si nada la bella y pura joven no creía todavía correr un peligro de muerte, y en presencia de este peligro creía indigno de una noble española quejarse, gemir y suplicar.

Seguros de que ella no podía escapárseles, y habiéndola quitado casi todo lo que llevaba de valor, los bandidos formaban círculo alrededor de la hermosa viajera, y la contemplaban con miradas y risas que le hubiesen hecho bajar los ojos, si estos ojos, dilatados en toda su magnitud y perdidos en el espacio, no hubiesen buscado al través del techo de los muros y el firmamento, al Dios invisible á quien como noble y cristiana se dignaba tan solamente llamar en su socorro.

A caso también doña Flor pensaba en el hermoso caballero que desde hacía un año veía rondar por debajo de la ventana de su cuarto desde que anochece, y que durante la noche inundaba su balcón de las más bellas flores de Andalucía.

Pero si se callaba, como hemos dicho, resonaba á su alrededor, y principalmente al rededor de su padre, un gran ruido de gritos, injurias y violencias.

¡Miserables! gritaba el viejo, matadme, degolladme; pero os prevengo que he encontrado á una legua antes de Alhama un destacamento de soldados, cuyo jefe conozco.

Este jefe sabe que he marchado; sabe que voy á Granada por orden del rey don Carlos, y cuando sepa que no he llegado, recelará que he sido asesinado, y entonces no es á un hombre de sesenta años y á una joven de quince con quien tenéis que entenderos: es con toda una compañía, y veremos ¡ladrones! ¡ya veremos, tunantes! si sois tan bravos delante de los soldados del rey, y dos contra dos, como lo sois aquí veinte contra uno.

—¡Bueno! respondió un bandido, vienen los soldados del rey; los conocemos, los hemos visto pasar ayer; tenemos una

bueno fortaleza minada, con subterráneos que tienen salida á las montañas. —Y después, interrumpió otro, ¿quién te dice, pues, que nosotros queremos asesinarte? Si tú crees eso, te engañas: no asesinamos más que á los pobres diablos de quienes no tenemos nada que sacar; pero los nobles señores que, como tú, pueden pagar rescate, los consideramos mucho, al contrario; y la prueba es, que aunque te has defendido bien con tu espada, y has herido dos de los nuestros, no te han hecho la menor arañadura, ingrato.

Entonces una voz sonora como la de un ángel se mezcló á las voces roncadas y amenazadoras. Era la voz de la joven que hablaba por la primera vez. —Sea, dijo; si no se trata más que de pagar un rescate, señores, se pagará.

—Señalado igual al de un Príncipe, y se os entregará en el acto. —¡Por Santiago! ya contábamos con eso, hermosa niña. Hé aquí por qué, ¿lo comprendéis? quisieramos que el digno señor vuestro padre se calmase un poco. Los negocios son negocios, ¡qué diablo! se terminan discutiendo, pero se embrollan peleando. Y ya veis, todavía vuestro padre los está embrollando.

Y en efecto, don Inigo acababa de intentar un nuevo esfuerzo de defensa, y con el pedazo de espada que no habían podido arrancar de su mano, que lo estrechaba como un estuche de hierro, había herido en la cara á uno de los bandidos.

—¡Cuerpo de...! gritó éste, que tenía el puñal en el cuello del anciano, á otra tentativa será con Dios, y no con nosotros con quien tenéis que discutir vuestro rescate, caballero.

—Padre mio, esclamó la joven espantada dando un paso adelante. —Si, dijo uno de los bandidos; escuchad á la hermosa senorita; habla de oro y su boca es como la de aquella princesa árabe que no se abría más que para

dejar caer una perla ó un diamante á cada palabra que decía. —Tranquilizaos, valiente caballero, dad vuestra palabra de no hacer por salvaros; dad un salvoconducto á vuestro digno amigo el hostelero, con el objeto que vaya á Málaga sin tener que temer nada de la autoridad, y allá vuestro mayor-domo le entregará mil, dos mil, tres mil coronas, según vuestra generosidad; nosotros no ponemos tasa á los viajeros; y cuando vuelva el hostelero con el dinero, quedaréis libre.

—Padre mio, padre mio! ¡escuchad lo que dicen esos hombres! insistió la joven, y no comprometáis vuestra preciosa existencia por algunos talegas. —¿Ois, ois, señor príncipe? porque vos debéis ser príncipe, ó virey, ó rey, ó emperador, pues esta hermosa joven habla con tanto desprendimiento y facilidad de las riquezas de este mundo; ¿ois?

—Y, preguntó el anciano consintiendo por primera vez descender á la discusión con enemigos á los que hasta entonces no había hecho más que insultar ó herir y durante que vuestro digno cómplice el hostelero vaya á buscar mi mayor-domo con una carta mía, ¿qué pensáis hacer de nosotros en esta cueva de ladrones?

—¡Cueva de ladrones! ¡oh! mira, señor Calabazas, ¿oyes cómo se trata á la venta del rey moro? una cueva de ladrones! ¡Llégate aquí y demuestrá su horror á este digno hidalgo.

—¿Qué es lo que haremos de tí? respondió otro bandido sin dartiempo á don Calabazas de defender el honor de su venta, ¿lo que haremos de tí? Es muy sencillo, y vamos á decirlo.

—¡Padre mio, esclamó la joven espantada dando un paso adelante. —Si, dijo uno de los bandidos; escuchad á la hermosa senorita; habla de oro y su boca es como la de aquella princesa árabe que no se abría más que para

(Se continuará.)

